



Universidad Diego Portales

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Psicología

ADOLESCENTES LESBIANAS EN EL CONFLICTO CULTURAL

Alumnos: Francisko Arismendi Büchner

Anais Ferrada Bianchi

Andrea Hernández Marín

Profesor Guía: Kerstin Hein Willius

Santiago, Chile

2007

*Agradecemos a nuestra profesora
Kerstin Hein su disposición. También
a las chicas que con sus experiencias
de vida hicieron posible este hermoso
trabajo.*

ÍNDICE

Introducción	pág. 4
I. Problematización	pág. 6
II. Marco Teórico y Referencial	
II. 1. La concepción del lesbianismo en la historia	pág. 9
- Construcción de la identidad lésbica	pág. 12
II. 2. Movimiento e identidad lésbica en Chile	pág. 13
II. 3. Identidad lésbica desde la adolescencia	pág. 14
II. 4. Interaccionismo simbólico y análisis de los valores asociados a un constructo social	pág. 16
III. Marco Metodológico	
- Paradigma	pág. 17
- Enfoque teórico metodológico	pág. 17
- Muestra	pág. 18
- Estrategias de recolección de datos	pág. 19
- Análisis de datos	pág. 20
- consideraciones éticas	pág. 21
IV. Resultados	pág. 22
V. Interpretaciones	pág. 30
VI. Conclusiones	pág. 34
VII. Bibliografía	pág. 36

Introducción

“Nuevo caso de discriminación por orientación sexual, que afectó a dos alumnas de octavo básico y primero medio del Colegio España de Concepción, denunció hoy el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) ante el Ministerio de Educación (Mineduc)”

Esta es una de las noticias relacionadas con el lesbianismo con la que nos encontramos en diarios y revistas hoy en día. En la misma se refleja la discriminación, en este caso, de una institución en particular hacia adolescentes por su condición homosexual. Si uno reflexiona sobre esto, cabe destacar que esta es una más de las tantas instancias donde las adolescentes homosexuales, y homosexuales en general, reciben este tipo de trato. Si estas acciones vienen de parte de una institución ajena a ellas, es decir, que no poseen un vínculo emocional o sanguíneo con las adolescentes, que cabe esperar de las personas que sí. Esto refleja un círculo vicioso al cual muchas veces estas adolescentes están inmersas, si la familia las discrimina cabe pensar que con más razón lo hará el resto del mundo, y al revés, si la institución educacional, en este caso, las discrimina da para pensar que con más razón la familia lo hará.

Como el extracto de la noticia refleja, el establecimiento educacional que se supone es la institución que educa y enseña lo que está bien o está mal, es el que discrimina; por lo tanto, cabe preguntarse qué es lo que se espera de la sociedad en general y de todas las demás instituciones que la conforman. Si bien, en Chile el tema de la homosexualidad ya se habla en voz alta, estamos muy lejos de una aceptación real de las personas que se consideran homosexuales y más lejos aun de una comprensión de su condición, de sus conflictos personales, cuestionamientos y procesos de aceptación personal. Es por esta razón que consideramos la homosexualidad un tema relevante de estudiar para las ciencias sociales y más aun para la psicología, cuya función creemos esta relacionada con la formación de identidad y los problemas que esta conlleva, la aceptación de la sociedad y de sí mismo, contribuyendo de alguna manera a fomentar el respeto por la diversidad.

Esta investigación parte con la motivación de conocer un poco más la realidad que viven los homosexuales, enfocándonos en la adolescencia, es decir, en esa primera instancia donde la definición sexual se cuestiona y donde la formación de identidad está en proceso. Todo esto principalmente en mujeres, debido ha experiencias personales por parte de los investigadores donde se ha convivido con mujeres homosexuales adolescentes y se

ha podido observar el tipo de discriminaciones que sufren. Cabe destacar que el tema de la homosexualidad femenina es el menos estudiado dentro de la homosexualidad, donde hasta hace poco solo se consideraba una condición para hombres.

Para esto nos hemos propuesto realizar una investigación cualitativa enmarcada en el enfoque teórico metodológico de teoría fundada con la finalidad de desarrollar el tema y la pregunta de investigación lo mejor posible.

Esta investigación consta en primera instancia con la problematización de la pregunta de investigación, para seguir con un marco referencial en el cual se contextualiza acerca del tema de la homosexualidad, el lesbianismo y la adolescencia. Luego se explica el enfoque teórico metodológico para dar paso finalmente al análisis e interpretación de los resultados obtenidos a través del análisis a entrevistas.

I. Problematicación

En Chile el tema de la homosexualidad ha sido tabú y controversial, mitigado por las prácticas institucionalizadas y hegemónicas heterosexuales. Es más, la OMS (Organización Mundial de la Salud) denominó a la homosexualidad como una enfermedad mental hasta la década de los 80's. Si bien en la actualidad se mantiene el carácter controversial, ha pasado a formar parte de lo público, dando paso a diversos debates y posiciones tanto políticas, religiosas y sociales. La homosexualidad en nuestro país es un tema en el cual la mayoría de los actores sociales prefieren no involucrarse, por que hacerlo repercute en una serie de discriminaciones y eufemismos que intentan rodear el tema para de esta forma no inmiscuirse en él y no parecer defensores de una "enfermedad" u anomalía.

Con la reaparición de la democracia, las minorías sexuales han aumentado sus prácticas sociales, agrupándose públicamente en marchas llamadas marchas de "Orgullo Gay", conocidas hoy por el nombre de "Marchas de Orgullo" debido a la diferenciación entre las minorías sexuales. En septiembre del 2006 se realizó una de estas marchas y en ella se pudo observar que las lesbianas marchaban metros más atrás que el resto de las minorías sexuales (homosexuales, bisexuales, transexuales, etc.), tratando generar su propia marcha que protestaba por sus propias necesidades que a su vez le otorgarían una identidad particular. Recalcaban que su marcha no era para mera entretenimiento sino que querían concientizar sobre las prácticas dominantes que las marginan e invisibilizan, tales como la constante discriminación, las instituciones lesbofóbicas, el arrebato de sus hijos por su condición sexual, etc. Más específicamente querían hacer público lo que viven cotidianamente y así hacer palpable el miedo y la necesidad de esconderse de lo público porque la sociedad chilena las ha obligado a hacerlo.

Por lo dicho anteriormente es lógico que se comiencen a realizar investigación que giren en torno a la homosexualidad, pero lo que se ha hecho en Chile es, en su mayoría, hablar de la homosexualidad enfocada en adultos, por que son ellos los que han puesto el tema en el tapete, los que han organizado las marchas y han formado organizaciones. A los adolescentes por otro lado, los cuales también participan en estas marchas, se les ha dejado un poco de lado. La adolescencia ha sido siempre caracterizada como una etapa de cambio y de experimentación y al comportamiento homosexual en esta etapa de la vida se le ha caracterizado de pasajero, propio del descubrimiento sexual adolescente.

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que no tiene límites de edad fijos. Ahora bien, los cambios que ocurren en este momento son tan significativos que resulta útil hablar de la adolescencia como un periodo diferenciado del ciclo vital humano. Este periodo abarca cambios y conflictos biológicos tanto como psicológicos de conducta y status social, lo cual relativiza el comienzo u/o término de esta etapa (Hamel y Cols. 1985). Por lo tanto, se puede hablar no solamente de un proyecto individual, sino que abarca a distintos actores sociales influyentes en la vida del sujeto en la cual este intenta establecer su identidad social, sexual y subjetiva (Coleman, 1980). En otras palabras la adolescencia es un proceso de búsqueda e intento de consolidación de la identidad personal en distintos ámbitos anteriormente mencionados. Por esto mismo, debido a la importancia de esta etapa en el desarrollo humano es que esta investigación se enfocará en la búsqueda de la identidad sexual, debido a la importancia de esta en el desarrollo social y psicológico del individuo.

Específicamente nos detendremos en el como se vive la homosexualidad adolescente femenina (Lesbianismo) en nuestro país. Debido a la importancia que tiene actualmente el tema de homosexualidad para la psicología y para las ciencias sociales en general, ya que debido a la falta de comprensión social acerca del tema los adolescentes que experimentan o viven esta orientación sexual se enfrentan a una serie de obstáculos para poder aceptarse a sí mismos y ser aceptados socialmente (Coddou, 2006).

Esos obstáculos que impiden su completa aceptación social, que tiene directa relación con lo que se mencionó anteriormente, se ve claramente reflejado en la discriminación que sufren, por ejemplo, las adolescentes homosexuales en la etapa escolar (en la cual además se vive gran parte de la adolescencia), pero aún así se ve poco explícita, esto lo podemos observar en la cantidad de datos que puedan afirmar el trato injusto que se les da a los alumnos (MINEDUC, 2005) donde por ejemplo se habla de expulsiones de colegios al ser sorprendidos alumnos en actitudes “extrañas” con personas del mismo sexo. Pero aún así, este registro es mínimo, debido a que en la gran mayoría de los casos al ser descubiertos en estas prácticas sexuales son expulsados bajo otras razones.

Más allá de esto, se pretende investigar como es que las jóvenes homosexuales en la etapa escolar conllevan la dificultad de hacer valer su identidad sexual frente a la sociedad, sus familias y con ellas mismas. Tratando de alejarnos de los prejuicios u/o inferencias que puedan hacerse a priori sobre el tema, es que se pretende conocer a fondo las experiencias,

dificultades y a su vez conocer como viven su sexualidad, investigando de alguna manera éticamente viable (para no perjudicar a las adolescentes) como su contexto enfrenta realmente el tema de la homosexualidad.

La pregunta que guiará esta investigación es: ¿Cómo vive y experiencia su orientación sexual las adolescentes homosexuales?

Objetivos

General:

- Conocer y describir cómo las adolescentes homosexuales experimentan y viven su orientación sexual.

Específicos:

- Establecer si es que existe algún tipo de influencia del contexto en su orientación sexual.
- Dar cuenta de su experiencia en la institución educacional, con relación a su orientación sexual.
- Dar cuenta de los prejuicios sociales que ellas perciben.
- Dar cuenta de cuales son los prejuicios, si es que existen, que ellas mismas poseen sobre su condición.
- dar cuenta de la experiencia de “salir del closet” frente a la familia y sus pares cercanos.

II. Marco teórico y referencial

Este apartado pretende abrir el espectro de la mirada acerca del lesbianismo en la historia de occidente y la de nuestro país, siendo más que un estructurador del posterior análisis de datos una ventana que muestre como se ha desarrollado la discusión acerca del lesbianismo y con que teorías provenientes de la psicología social se podría ampliar esta discusión a través de conceptos empíricamente significativos y de esta manera abrir camino al posterior análisis comprensivo de la realidad de estas adolescentes.

II.1 *La concepción del Lesbianismo en la Historia*

Durante la historia de la humanidad se han encontrado variadas manifestaciones de homosexualidad en diversas culturas tanto del mundo occidental como en el mundo oriental (H° del Lesbianismo, 2004). En la época de la civilización griega y en el imperio romano, la homosexualidad masculina y la femenina era aceptada con normalidad. Sin embargo esta se consideraba culturalmente como una forma de exploración del placer en donde se soslayaba el amor entre personas del mismo sexo, siendo paralela al matrimonio heterosexual el cual tenía el rol de la reproducción y la educación de los futuros ciudadanos.

El término de “Lesbianas” proviene de la isla griega de “Lesbos” y es ahí en donde surgen uno de los primeros textos de la historia occidental a mano de la poetiza Safo – 630 a 560 a.C.- de declaración sentimental hacia otras mujeres. La trascendencia y relevancia en siglos posteriores de los escritos de Safo hicieron que se acuñara el término lesbianas para referirse a la homosexualidad femenina. Sin embargo con la caída del imperio romano y la llegada del cristianismo muchos de estos textos desaparecieron, ya que por ordenanza eclesiástica fueron quemados en Roma y en Constantinopla a principios del siglo XI.

Con la expansión del cristianismo, la homosexualidad, tanto femenina como masculina, comenzó a decrecer en su aceptación social llegando a convertirse en un motivo de persecución, sinónimo de pecado de lujuria, sin embargo se castigaba más como adulterio que como homosexualidad. Desde ahí en adelante el conjunto de valores asociados al cristianismo y/o al catolicismo como eje central de la cultura occidental y normador de las conductas sociales provocó que la homosexualidad femenina fuese castigada bajo condenas por herejía o brujería. Sin embargo el lesbianismo nunca fue

considerado algo tan grave como la homosexualidad masculina, no porque no fuese conductualmente distinto, sino porque –como es hasta nuestros días- las sociedades han estado regidas por una cultura mayoritariamente machista y la homosexualidad masculina era considerada, por la comunidad eclesiástica, una verdadera ofensa a dios y un desperdicio para la reproducción, es decir recibía un castigo moral mucho más fuerte que el lesbianismo. Dentro de esto mismo cabe mencionar la omisión como concepto cultural del lesbianismo durante la historia de occidente, considerado más que una falta a la moral una acción en contra de la naturaleza, ya que se fundamentaba que nada existía en una mujer que pudiese atraer a otra mujer y por lo tanto no era tema de preocupación ni para el derecho ni para las ciencias emergentes –aún bajo la supervisión eclesiástica-, las cuales valoraban y consideraban al órgano reproductor masculino por sobre el de las mujeres.

Por lo tanto, el lesbianismo fue fuertemente ignorado por las autoridades sociales de la época, a pesar de que se supiese de su existencia, en una muestra de subestimación y desinterés hacia la sexualidad femenina. Sin embargo con el surgimiento del renacimiento en el siglo XV, el cual pretendía recuperar el legado de la cultura clásica grecorromana, vuelven a surgir textos –aunque desde la clandestinidad- que expresan abiertamente los sentimientos románticos entre mujeres, sin embargo, es usual ver que en esta época el llamado lesbianismo se oculta bajo un término eufemista como el de “amistad romántica”.

El poco crédito que se le daba al lesbianismo llevaba a que la homosexualidad masculina fuese más fuertemente castigada y a su vez a que las lesbianas fuesen socialmente inexistentes. Así mismo la fuerte represión sufrida por los homosexuales masculinos derivó en que surgiera la subcultura gay muchos años antes que el movimiento lésbico se proclamara por primera vez.

A pesar de que aquí se mencionen los términos heterosexualidad, homosexualidad o lesbianismo, estos no existían en aquella época, ya que las personas no eran calificadas como tales, sino que estos términos surgieron con el auge de las ciencias en el siglo XVII y XVIII con el fin de clasificar o tipificar ciertos tipos de conductas (Viñuales, 2002).

A fines del siglo XIX surge la rama psicológica de la sexología, la cual calificó al lesbianismo como una perversión patológica, es decir una enfermedad mental como un homónimo de la pedofilia, el fetichismo, la zoofilia, el exhibicionismo, etc. Las características

de las lesbianas se asociaban a mujeres con actitudes masculinas, en donde la descripción dada y aceptada por los sexólogos de la época era la siguiente: *“El carácter principal de una mujer invertida sexualmente es un cierto grado de masculinidad, los movimientos bruscos y enérgicos, la actitud y el andar, la mirada directa, las inflexiones de voz y, sobre todo, la manera de estar con un hombre, sin timidez ni audacia, son símbolos para un observador prevenido, de que ahí existe una anormalidad psíquica subyacente”* (Viñuales, 2002). Lo relevante de esta descripción es el como se asocia a la lesbiana con conductas masculinas, asociándolo a una patología psicológica grave y además el como transgrede la representación social de la mujer en aquella época, es decir que la conducta lésbica no era correspondiente con las expectativas del género femenino como esposa, madre, protectora del núcleo familiar y la diferenciación generalizada de su personalidad en contraste a la del hombre. En otras palabras la lesbiana era definida más por su trasgresión al rol femenino que por el aspecto emocional, el cual define a la lesbiana actual (Viñuales, 1999). Otra descripción que data de los manuales de psicopatología entre 1900 y 1915 dice que la mujer homosexual era dueña de *“... un temperamento activo, valiente, creador, bastante resuelto, no demasiado emocional; amante de la vida al aire libre, de la ciencia, la política o hasta los negocios; buena organizadora y complacida por los puestos de responsabilidad [...] su cuerpo es perfectamente femenino, aunque su naturaleza interna es en gran medida masculina”* (Viñuales, 1999). En este sentido se puede apreciar a nuestro parecer el creciente intento por evitar la sublevación de la mujer, provocando rechazo social hacia las mujeres que se comportaran de la manera descrita, en gran medida porque esta diagnosticación carece de sentido en la actualidad, ya que es más concordante con el topoi de una mujer emprendedora moderna que la de una mujer homosexual. Sin embargo, esta descripción sigue siendo hoy en día la concepción popular al momento de describir a una lesbiana (Aldarte, 2006). Como hemos visto la representación de la mujer homosexual en el siglo XIX -incluso hasta muy avanzado el siglo XX- estaba llena de prejuicios derivados de la atribución cultural de occidente a los roles de hombre y mujer; incluso la sexología hablaba de que existían dos tipos de lesbianas, en donde una desempeñaba el rol masculino, siendo llamada “invertida congénita” y la otra desempeñaba el rol de la mujer en la época, la cual era llamada “pseudolesbiana”, la que –tal como su nombre lo denota- aparentaba ser lesbiana y no hubiese sucumbido ante esta enfermedad si no hubiese sido por la mala influencia de la “invertida congénita”, la cual llevaba el lesbianismo y las conductas masculinas a causa de un desorden mental genético. La descripción estereotipada de lesbianismo como enfermedad, que expandió la sexología en occidente, produjo que se

formaran grupos de prevención de esta enfermedad en universidades europeas, con el fin de evitar que las mujeres “sanas” y las jóvenes fuesen víctimas de esta perversión; lo cual llevó a que muchas lesbianas se refugiaran en matrimonios heterosexuales o terminaran aceptándose a sí mismas como anormales (Viñuales, 1999).

II.1.2 Construcción de la identidad lésbica

Cómo pudimos ver en el apartado anterior, la identidad de las lesbianas estuvo determinada en la historia por las descripciones y concepciones sociales propagadas por las autoridades del orden social; primero la iglesia y más tarde, las ciencias. Todo esto sin que las lesbianas se levantaran en contra de estos determinismos. Mucho de esto se debió a que las lesbianas no se sentían como un grupo o subcultura dentro de la sociedad, sino que cada una vivía en secreto o individualmente su atracción y sus relaciones con otras mujeres. No fue hasta que la sexología tipificó a la homosexualidad femenina como una enfermedad -y por lo tanto como un grupo de mujeres que presentaban conductas rechazadas por la sociedad, denominadas bajo el nombre de lesbianas-, que se hizo notable la diferencia con la sexualidad aceptada socialmente. Fue desde ese entonces cuando surgieron las primeras agrupaciones o contestaciones a la concepción del lesbianismo como algo enfermizo, principalmente desde Francia, de la mano de la escritora estadounidense Natalie Barney, de la cual se dice que, a través de sus escritos, propagó su perspectiva del amor –en el lesbianismo- *“liberándolo de su carácter enfermizo de fines del siglo XIX”* (McLellan, 2000). Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud, denominó a la homosexualidad como una enfermedad mental hasta la década de los 80’s (Ventura et. Al 2006). Se puede asociar también el surgimiento del lesbianismo con las primeras expresiones feministas a principios del siglo XX, en las cuales se reclamaban los derechos de igualdad de géneros entre hombres y mujeres. Debido al protagonismo que iban tomando las mujeres en la contingencia política, artística, científica y social, es que las mujeres y su sexualidad dejaron de ser invisibles para las distintas esferas de la sociedad, siendo tema de debate y relevancia, pasando desde el ámbito privado y secreto a la pantalla pública y controversial. Sin embargo con el comienzo de la segunda guerra mundial –al igual que con la primera- y la fuerte represión existente contra la homosexualidad, se frenó el auge del feminismo y del lesbianismo. No fue hasta fines de los ‘60 y principios de los ‘70 que el movimiento lésbico vuelve a dejarse ver –motivado por el éxito del movimiento feminista a principio de los ‘60- ya no como un grupo de personas individuales, sino como un movimiento colectivo, el cual

lucha por la deconstrucción del orden social establecido, con el deseo de integrarse como ciudadanas con igualdad plena en los derechos.

II. 2 *Movimiento e identidad Lésbica en Chile*

El movimiento lésbico en Chile es en sí una consecuencia de los movimientos lésbicos a nivel mundial, sin embargo, su actuar no ha sido tan gratificante como en otros países -sobretudo europeos-, debido al fuerte tradicionalismo machista y conservadurismo de la sociedad chilena. Sin embargo, el movimiento lésbico en nuestro país ha ido en auge en las últimas dos décadas, asignándose *“...la misión de reconstruir la memoria para que sea más representativa y menos excluyente, luchando por mantener una identidad propia y para esto ha estado rompiendo paulatinamente con el silencio alimentado por el miedo. Cada vez que se liberan y aceptan su sexualidad, no sólo se están aceptando a sí mismas, sino que a todo un movimiento y un estilo de vida que proviene de décadas atrás”* (Ventura et. Al 2006). Este movimiento en nuestro país data desde el comienzo de los '80 en pleno gobierno militar, es decir, veinte años después que su homónimo en Europa y Estados Unidos. El surgimiento de este movimiento marca un hito importantísimo en lo que respecta al presente de las lesbianas y la construcción de su identidad a partir de su historia a través de la lucha por sus derechos ciudadanos (Montecinos, 2006). Por muchos autores el movimiento lésbico es considerado una subcultura dentro de la sociedad chilena; en lo que respecta a esto concordamos completamente, debido a que ellas han tenido que generar herramientas y formas de expresión propias con el fin de hacerse valer dentro de la cultura chilena marcada fuertemente por el heterosexualismo, el cual está presente en el imaginario colectivo de la gran mayoría de la gente de nuestro país. Estamos hablando de la diferenciación a una cultura en esencia heterosexual y por sobretudo machista, lo cual se refleja en la falta de crítica que existe hacia la imagen de la mujer como un objeto de “rating” y símbolo de sensualidad y sexualidad más que de respeto o de capacidad de surgir. Es decir, que las lesbianas, además de luchar por sus derechos con respecto a su orientación sexual, tienen que lidiar con el estereotipo de la mujer como un objeto sexual del hombre y con la fuerte discriminación y subestimación de sus capacidades en una sociedad controlada mayoritariamente por hombres. Tanto los medios de comunicación, como las instituciones educativas y o tradicionalistas, se encargan de transmitir el estereotipo referente del rol de la mujer y del hombre, en donde las minorías sexuales son motivo de burlas, discriminación

e incluso son utilizadas con fines de promulgar una apertura de mente inexistente en nuestra sociedad, es decir, solamente como publicidad (Mella, 2006). La gravedad del asunto radica en que la idea de hombre y mujer es una práctica que sostiene marginar y discriminar a aquellos que no se consideran ni hombres ni mujeres. Es por esto que la comunidad lesbiana busca abrir medios alternativos que posibiliten la comprensión de las diferencias de género o que simplemente se abandonen aquellas concepciones diferenciadoras y marginadoras por completo (Gergen, 1985).

Pues bien, dentro de estos medios alternativos es que las lesbianas en nuestro país impulsadas por otras minorías sexuales y también por las feministas, han comenzado a anhelar ser una cultura visible y para eso han tenido que unirse. Por su sorprendente numerosidad se han ido creado nuevos y numerosos espacios de reunión, redes de apoyo, redes de comunicación y organizaciones propias. Estas vías alternativas de propagación e información, acerca de la homosexualidad femenina, abarcan distintas necesidades de adolescentes, jóvenes y adultas que quieran calmar sus dudas, sentirse acompañadas en su sexualidad, perder el miedo, saber como actuar frente a sus familias o su entorno, etc. En otras palabras son medios que ayudan a fortalecer las raíces sobre las que se intenta sostener la identidad lésbica en Chile y ayudan a que futuras generaciones de lesbianas no vivan con los mismos miedos y puedan defenderse ante la discriminadora sociedad chilena.

II.3 *Identidad Lésbica desde la adolescencia*

Como se pudo apreciar en los puntos anteriores, la gran parte de la lucha por la identidad de las lesbianas está siendo generada por mujeres en su mayoría adultas y tienen su identidad sexual y social definida, sin embargo, existen muy pocas referencias acerca de los comienzos de la configuración de identidad homosexual femenina en el individuo. La lucha por la construcción y aceptación del constructo de lesbianas, alude a un derecho social, no obstante, nos parece necesario el conocimiento de la experiencia de las lesbianas en su vida personal y la forma en que lidian con la sociedad ante la cual reclaman sus derechos, desde la adolescencia. En este sentido, surge el cuestionamiento de la presente investigación, en el contexto del lesbianismo en nuestro país. El foco se centra en las adolescentes, quienes están en plena construcción de su identidad sexual como lesbianas, en un país altamente homófobo.

La cuestión y relevancia central de la adolescencia en la ontología del individuo se debe a que este en la búsqueda de identidad, antes referida a sus mayores, comienza a tener la necesidad de generar una propia, además de los grandes cambios fisiológicos que se inician en la pubertad y continúan hasta el término de la adolescencia. Es decir, que esta búsqueda de identidad equivale, en acciones e ideas, a la puesta en duda de pautas, valores y referencias paternas y, por consecuente, a lo que se podría llamar un proceso de resocialización y redescubrimiento del cuerpo. En este sentido la configuración de la identidad sexual y social de una adolescente lesbiana puede llegar a ser altamente conflictiva, debido a que su condición sexual no está actualmente dentro de los cánones de la sociedad chilena y por lo tanto se le presentarán una serie de obstáculos, desde el colegio hasta su salida al mundo adulto. Si bien la adolescencia es una etapa conflictiva para todos los individuos, heterosexuales y homosexuales, estos últimos lidian con conflictos extras que tienen que ver con la discriminación que podrían sufrir por su opción. En este aspecto tanto el lesbianismo como la adolescencia - o los jóvenes- llevan una serie de estigmas asociados a su condición en la sociedad.

La discriminación hacia las lesbianas existe principalmente por parte de las instituciones como el colegio, la ley, la sociedad en general. Un ejemplo de esto se ve reflejado en un hecho que les ocurrió a alumnas del colegio Carmela Carvajal de Partt, las cuales fueron acosadas por guardias del Metro por demostrar su preferencia sexual a la salida de una de las estaciones de este, lo que las fueron a acusar al colegio por esta razón. (Diario La Nación, 2003). Debido a estas discriminaciones muchas lesbianas prefieren negar su condición o no asumirla abiertamente para evitar situaciones incómodas. La bisexualidad o la ambigüedad sexual puede ser una forma de evitar el ostracismo social que tienen que afrontar las lesbianas. Otro factor puede ser las recompensas sociales que, en nuestra sociedad, acompañan el estilo de vida de la heterosexualidad como tener esposo e hijos (Hyde, 1995).

Por un lado, todo lo anteriormente mencionado acerca del lesbianismo, y por el lado de la adolescencia todo lo asociado a través de los medios de comunicación, a la insubordinación, la rebeldía e incluso la falta de discernimiento – aun siendo mayores de edad-, debido a que la subestimación de las capacidades de los adolescentes o jóvenes es también parte del tradicionalismo de la sociedad chilena, la cual tiende a infantilizar a los adolescentes, lo que a su vez provoca respuestas, muchas veces enérgicas y hasta

violentas en contra de las autoridades y/o de las imágenes de autoridad (Salinas y Franssen, 1997).

II.4 *Interaccionismo simbólico y análisis de los valores asociados a un constructo social*

Desde esta mirada al lesbianismo, se hace necesario abordar todas las posibles dimensiones que abarquen la vida y la experiencia de una adolescente, con la finalidad de no soslayar dimensiones importantes para la comprensión de su experiencia. Es decir, que se abarcan tanto la experiencia con la familia, con el colegio, los amigos, la sociedad tradicional, la cultura lésbica, la sexualidad y por ende, la construcción de su identidad en distintos ámbitos. En este sentido el interaccionismo simbólico sería una herramienta muy útil al momento de analizar él cómo estas adolescentes interactúan con los constructos socialmente establecidos y en su contraparte con los que pretende construir la emergente cultura lésbica. De esta manera el interaccionismo simbólico aporta una perspectiva sistémica para el análisis del discurso de los individuos y por ende, la comprensión de su experiencia en relación a su cultura (Crespo, 1984). A partir de esto y de los antecedentes recopilados cabría analizar en el discurso como se conciben los conceptos de mujer, lesbianismo, heterosexualidad y adolescencia -entre otros posiblemente emergentes- en la experiencia de estas adolescentes con su sexualidad lésbica. Así mismo las representaciones sociales como sistemas de referencia que conducen, en cierta manera, la conducta de los individuos (Moscovici, 1986) es un campo teórico desde el cual podría también centrarse la lógica del análisis, para de esta manera extraer categorías significativas para el tema de investigación, en tanto abarca las concepciones históricas del lesbianismo y las actuales representaciones sociales de las adolescentes con ciertos conceptos sensibles al tema de investigación.

Para finalizar con este encuadre teórico y referencial acerca del lesbianismo. Su historia y la realidad presente de éste en nuestro país, así como la influencia que tiene la historia sobre el hecho de que, por lo menos, podamos aproximarnos a adolescentes lesbianas con menos prejuicios que antaño y la motivación existente frente al desarrollo de este tema para su comprensión. Este se irá ampliando y profundizando a medida de que se trabaje en terreno con la realidad de estas adolescentes, dentro de las profundizaciones entrara una mirada más exhaustiva al entorno de estas adolescentes que abarque tanto la dimensión familiar, escolar, de amistades e identitaria, ya mencionadas anteriormente.

III. Marco Metodológico

Paradigma.

La investigación realizada se ubica bajo el paradigma post-positivista en la que el investigador debe asumir un rol crítico ya que existe conciencia de que no puede acceder a la realidad en su totalidad y que este siempre interactúa con su objeto de estudio.

Dentro del paradigma post-positivista surge la investigación cualitativa, por esta se entiende cualquier investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. El grueso de su análisis es interpretativo con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos para luego organizarlos en un esquema explicativo teórico. (Straus, Corbin, 2002).

Este tipo de investigación a sido escogida debido a la naturaleza del problema que se investiga, ya que queremos conocer como es que conforman y experimentan su identidad sexual adolescentes homosexuales femeninas en una sociedad como Chile, destacando que claramente no podemos abordar el tema de una forma cuantitativa debido a que abordaremos relatos de vida y particulares perspectivas de cada una.

Enfoque teórico metodológico.

Esta investigación esta enmarcada dentro del enfoque teórico metodológico de la teoría fundada, que corresponde a la rama de las investigaciones cualitativas, debido a que consiste en construir una teoría enraizada en los datos, los que son recopilados sistemáticamente a través de un proceso de investigación. En este, la recolección de los datos, el análisis y la teoría que surgirá, guardan estrecha relación entre sí y constituyen un marco conceptual que explica fenómenos referentes a un sector acotado de la realidad social. La teoría emergente permite una explicación y descripción que es válida dentro del contexto de investigación, es por lo tanto inductiva y de mediano alcance (Straus, Corbin, 2002). En esta investigación se trató el tema de la homosexualidad femenina en el conflicto cultural, enfocada principalmente en adolescentes de 18 años que tuvieran una característica en común: practicar la homosexualidad. Para esto la teoría fundada nos aportó las herramientas adecuadas para lograr entender el fenómeno, el cual no se encasilla en una cultura o comunidad específica, sino que se puede encontrar en cualquier persona sin discriminación de etnias ni territorios.

Muestra

Normalmente en teoría fundada se utilizaría el método de muestreo teórico para determinar la muestra, esto quiere decir, que la teoría y el análisis van determinando la muestra, esto se hace de forma simultánea a medida que se van recolectando los datos. Pero para efectos de este proyecto y debido al tiempo con el que contábamos, se utilizó una variación de este proceso que se denomina codificación temática. Lo cual quiere decir que se determinó la muestra a investigar de forma previa al inicio de la investigación, estableciendo de antemano cuales serían los criterios de exclusión e inclusión de ésta.

La muestra incluyó tres mujeres adolescentes que presentaban comportamiento homosexual, que se encontraban en su último año de la etapa escolar y eran pertenecientes a colegios femeninos. Sus edades oscilaban entre los 17 y 19 años. El rango de edad seleccionado corresponde a una etapa de la adolescencia donde empieza a desarrollarse una vida sexual. Por otro lado, que se encuentren en etapa escolar es un criterio relevante debido a que es uno de los contextos que se tomarán en cuenta para la realización de la investigación, ya que el contexto educacional es un lugar donde las adolescentes pasan gran parte del tiempo y donde se crean redes sociales importantes. El destacar que las adolescentes cursaran 4to medio tenía como fin, por un lado, evitar conflictos éticos que pudieran producirse debido a la minoría de edad de las mismas, y por otro, ponerlas en el conflicto de lo que significa la finalización de una etapa (escolar) y la proyección hacia el futuro. Por otro lado, la especificidad del género del colegio se debe a las pocas investigaciones que se han realizado respecto a la homosexualidad femenina.

De modo más específico, los criterios establecidos para la conformación de la muestra fueron:

- Pertenencia al género femenino
- Que manifestaran un comportamiento homosexual
- Oscilaban en el rango de edad de 17 -19 años
- Y que se encontraban en etapa escolar (4to medio)

El acceso a esta muestra se realizó mediante un Informante que facilitó el primer contacto con las adolescentes, luego de esto se estableció un contacto directo con ellas y se llegó a acuerdos para realizar las entrevistas.

Estrategia de recolección de datos

La estrategia de recolección de datos que se utilizó fue la entrevista semiestructurada. Esta entrevista consiste en una pauta temas relacionados con la pregunta de investigación, que nos permitió guiarnos en la instancia de la entrevista. Esta es un tipo de entrevista flexible que otorgó la posibilidad de que se acomodaran las preguntas de acuerdo al entrevistado y a su ritmo. Lo que se buscó con esto es no interrumpir sus relatos con otras preguntas, realizando preguntas abiertas que no antepusiesen respuestas, y que permitieron a las adolescentes expresar su subjetividad al responderlas y ahondar sobre temas.

Las entrevistas se llevaron a cabo en una situación cara a cara con las adolescentes, de manera individual, y en un lugar en que se propició un ambiente cómodo para su desarrollo, previamente estipulado en conjunto con la adolescente en cuestión. Cada entrevista fue grabada con previa autorización de las adolescentes, esto permitió registrar las palabras exactas con las que ellas se expresaron, como también aquellos silencios o pausas que dan cuenta de aspectos importantes para el posterior análisis línea por línea de las entrevistas. Para mayor comodidad se seleccionaron espacios al aire libre que no estuvieran perjudicados por los sonidos externos (así velar por la calidad de la grabación). Esto también fue acompañado de una cajetilla de cigarros (en caso de ser fumadoras) y una pequeña colación que se les entregaba a las entrevistadas en caso de que tuvieran hambre o ganas de fumar. Tomando en cuenta que estaban otorgándonos minutos de su tiempo y a la misma vez privándose de las actividades que normalmente ocupan su rutina (por ejemplo, comer y recrearse).

Debido al tema de investigación, en el cual se trataron temas de índole personal, se procuró generar una situación de entrevista lo más grata posible, destacando que solo dos de los tres investigadores la realizaron ambas mujeres, con el fin de que la adolescente no se sintiera intimidada. Paralelamente se registró información en los memos, cuya información incluía aquellos aspectos que la grabadora no puede dar cuenta, como gestos o acotaciones que los investigadores estimaron relevantes. Esto se realizó durante todo el proceso de la investigación. Aquí pudimos almacenar observaciones en cuanto a las actitudes y reacciones de las entrevistadas de acuerdo a los temas que se iban tratando.

Análisis de datos.

Las estrategias de análisis de datos en teoría fundada tienen un procedimiento sistemático. Como se mencionó anteriormente, en esta investigación se utilizó la codificación temática, esta busca mantener un estado de comparación constante de los datos a través de una pauta de entrevista en común. Para esta investigación la pauta de temas a tocar fue el hilo conductor que guió en las entrevistas. Estos fueron: familia, sociedad, redes sociales, escolaridad, sexualidad, intereses y relaciones de pareja, principalmente. Con estos temas previamente establecidos se nos facilitó, en primera instancia, la realización de las entrevistas, y en segunda, el análisis posterior de las mismas, ya sea cada una particularmente o luego la comparación entre ellas. En el análisis se desarrolló lo que se llama codificación en teoría fundada, un proceso donde se clasifica la información, primero en conceptos, luego según sus propiedades y dimensiones se establecen categorías y por último, categorías de categorías, lo que quiere decir, se busca el patrón en común entre todos los datos recolectados en cada entrevista realizada, siempre recordando que este proceso va conjuntamente con la recolección de los mismos. En la codificación temática sólo se realizan las instancias de codificación abierta y selectiva.

Primero se recurrió a la codificación abierta, que consiste en expresar los datos y fenómenos surgidos de las entrevistas en forma de conceptos para después categorizarlos en torno a fenómenos descubiertos en los datos que son relevantes para el tema de investigación de acuerdo a sus propiedades y dimensiones, Se analiza línea por línea cada entrevista a través del micro análisis (Flick, U. 2004). Esto se realizó primero con cada una de las tres entrevistas de manera particular a través del microanálisis, en las cuales fueron apareciendo categorías que giraban en torno a los datos más relevantes y que tenían que ver con la pregunta de investigación que tiene relación con como viven y experimentan las adolescentes homosexuales su condición sexual. Luego de esto se realizó este mismo paso pero ahora contemplando una comparación entre las tres entrevistas y sus respectivas categorías y subcategorías.

Luego se trabajó con la codificación selectiva, aquí se procura desarrollar una categoría central fundamentada a través de los casos, que generar primero dominios temáticos y categorías para el caso individual (Flick, U. 2004). El objetivo de la teoría fundada es formular conceptos en un esquema lógico sistemático y explicativo. En este paso se llevó a cabo un ordenamiento de las categorías antes establecidas en la codificación abierta y la

formulación de dos categorías centrales que las engloban e integran, con el fin de proponer un esquema explicativo teórico de los datos que luego fue contrastado con un marco teórico-referencial.

En teoría fundada el análisis es la interacción entre el investigador y los datos y ve como característica necesaria de los investigadores la creatividad de denominar categorías relevantes y hacer comparaciones (Straus, A., Corbin, J. 2002). Es por esto que fue necesario que como investigadores mantuviésemos una relación estrecha con la información que nos proporcionaban las adolescentes y que se lograra ser lo más creativo posible haciendo comparaciones entre las entrevistas. También con otro tipo de fuentes como las bibliográficas, para lograr obtener categorías que fueran pertinentes y que aportaran para la construcción de la teoría.

Consideraciones éticas.

Las consideraciones éticas son, fueron y serán de gran relevancia para efectos de toda investigación, más aun cuando esta trata con seres humanos, que prestan un servicio para la realización de la misma.

Frente a esto las consideraciones éticas más relevantes que se han tomado en cuenta para realizar esta investigación son el consentimiento informado y la privacidad. El consentimiento informado consideró que las adolescentes que participaron en esta investigación se les informaron previamente acerca de lo que se trataba y de cuales eran los objetivos que ésta esperaban alcanzar. Ellas disponiendo de toda esta información accedieron a ser parte del proceso. En este caso de darnos la autorización de utilizar su discurso para desarrollar la investigación.

Otra consideración ética que se estableció es el compromiso de velar por el resguardo de la privacidad a la que tienen derecho las personas que participaron en esta investigación, sin haber comprometido así la integridad física y/o emocional de los participantes ni de los investigadores. En este caso se estableció que los nombres no serán revelados y que las entrevistas fueron de carácter anónimo. Por otro lado, se hace importante establecer el compromiso de hacer una investigación seria y formal, en este sentido era de suma importancia que los investigadores asumiéramos una postura crítica en cuanto al actuar, intentando dejar de lado en la medida de lo posible prejuicios y sesgos que pudieron entorpecer el desarrollo de la investigación, manteniéndose así, el rol de investigador siempre constante.

IV. Resultados

En las experiencias, percepciones y sentimientos expresados por las adolescentes entrevistadas, pudimos encontrar una serie de descripciones comunes y disidentes entre sí, relacionadas con factores sociales en donde los principales focos de conflicto son el núcleo familiar y la institución educativa, los cuales consideramos como una representación directa de las expectativas y representaciones hegemónicas de la sociedad.

Esta exposición de resultados tiene como finalidad ayudar al lector a comprender más gráficamente el como se articulan las experiencias en un orden conceptual que abarca las distintas dimensiones de la búsqueda de identidad sexual, social y personal.

1. Experiencias lésbicas en etapa escolar

En relación a las experiencias homosexuales de nuestras entrevistadas encontramos una serie de prácticas relacionadas en gran parte con el ambiente que se genera al interior del establecimiento educacional femenino. Asia menciona haberse insertado o haber considerado la posibilidad de tener experiencias homosexuales a través de compañeras que conocían y/o hablaban del tema.

“Yo al principio era como súper homofóbica, cachai? En primero medio no quería nada y luego una... bueno es que conocí a mucha gente en primero medio y me empecé a juntar con... una niña, ella era como esa onda, pero no es, nunca tuvo nada con una niña o algo así... de hecho lleva ahora pololeando como 3 años con el mismo tipo... pero le gustaba como esa onda, no se tiene como una fijación con esa cosa, ella escuchaba placebo y esa onda y me hablaba todo el día de gays y de gays...y como que yo empecé a asumirlo como normal... y la Paris se sentaba atrás mío, al principio me caía como súper mal y de ahí me empezó a gustar...” (Asia)

1.1 Facilitación del contexto

Ellas parecen estar de acuerdo en que el hecho de pertenecer a un colegio exclusivamente femenino es un factor desencadenante y facilitador para que se den conductas homosexuales. De cierta manera asumen que el contexto de las relaciones que establecen entre personas del mismo sexo es un factor que brinda las posibilidades para comenzar a tener relaciones homosexuales o simplemente –en otros casos- experimentar otras sensaciones sexuales o emocionales.

“Voy hablar de colegio no más, porque lo demás no lo conozco mucho, a veces en algunos caso es una homosexualidad, o una heterosexualidad en la que se busca más allá...en algunos casos, como lo típico de las cabras que buscan probar otras cosas... en mi caso, no se, como que no lo pensé, como a ver que se siente, no...pero otras, es por una moda que se nota en el ambiente, mas encima como que una ve puras niñas, aparte como te meten tanto en el colegio, sentí como que es lo único que hay cachai...pero algo que se da bastante en el colegio, sobre todo este año... o sea tu levantai una piedra y vei alguien que es...” (América)

También expresan que el mismo hecho de que estas prácticas se den con frecuencia entre alumnas adolescentes, sobretodo de enseñanza media, produce una cierta normalización o naturalización de este tipo de relaciones.

“No se, es que ya lo sentía como casi, casi normal, cachai?, porque igual en primero medio, cuando me empezó como a gustar la Paris empecé a cachar toda esa onda, porque en el colegio se da arto, ya no me parecía tan terrible y eso, no me produjo tanto revuelo.” (Asia)

Esta normalidad o adecuación a las prácticas lésbicas se expresa mayoritariamente en y entre las alumnas, ya que el establecimiento educacional no acepta estas prácticas, sin embargo mencionan que las autoridades están enteradas de los casos, debido a que observan que algunas individualidades de las autoridades del establecimiento defienden secretamente o evitan que estas alumnas sean molestadas o discriminadas por compañeras u otros.

“O sea hay casos así como que de repente se mete la inspectora defender así como a parejas, así como muy raro. O sea de que saben que hay lesbianas, saben. Ya, así como quienes son o quien anda con quien no sé hasta que punto. No pero del hecho en general así si, pero mmm saben.” (Paris)

Se puede observar dentro de las descripciones que nos brindan estas adolescentes acerca de sus experiencias homosexuales que existen factores externos a ellas que han influido en el hecho de que hayan llegado a experimentar o a relacionarse emocionalmente con personas del mismo sexo. Lo cual coincide también con las personas que se han involucrado, las que en su mayoría pertenecen al mismo colegio o son adolescentes externas que tienen relación de amistad con sus compañeras.

1.2 Intimidación conflictiva

Tanto dentro como fuera de la institución escolar estas adolescentes expresan tener un claro conflicto en cuanto a poder desarrollar la intimidad de pareja, e incluso, la intimidad individual. En el colegio se da la situación de “no se puede”, y fuera de éste, la sensación de sentirse observada por los demás. Esto coincide también en el ambiente familiar de cada una, lo que se ve reflejado en el mantener la “evidencia” escondida y fuera del alcance de los familiares.

“Una vez llegue a mi casa y ella (mi mamá) había estado en mi pieza y había leído una cuestión que me había escrito una niña...e hizo el medio escándalo... fue la caga...” (Asia)

Describe la carencia de espacios de intimidad que se refleja incluso en su casa, entre su familia. El atropello que sufre sobre la privacidad de sus cosas, el derecho que siente su madre de buscar entre sus pertenencias algo que le de luces de las acciones de su hija. Esta falta de intimidad, este conflicto también se ve reflejado en la sociedad, en la siguiente cita:

“...O sea, lo que no me gustaría es que me vieran tirando con una mujer... porque es una mujer... es que me avergüenza un poco, porque igual la gente mira mal. Te discriminan mucho... o sea no se si te discriminan pero igual te miran feo...” (América)

Aquí ella expresa una clara incomodidad frente al escrutinio público, destacando el sentirse observada por el hecho de estar con una mujer y por esa misma razón ella se coarta y asume que no puede o que le es vergonzoso expresar su sexualidad en público.

1.2.1 Discriminación social

En congruencia con lo anterior se deriva un aspecto que pone obstáculos para que puedan vivir su intimidad, esta es la fuerte discriminación que sufren por parte de la sociedad. En este sentido podemos ver lo que una de las adolescentes manifiesta:

“...La gente discrimina igual, por ejemplo, el otro día yo iba caminando y un viejo pasa al lado mío y me dice: ¡Lesbiana!... al principio me reí, pero después me quede pensando... onda que habrá visto... ¿la pinta?... sentí angustia, temor... no sé. Como que voy a estar categorizada por... por mi sexualidad” (Paris)

Aquí ella habla de la presente existencia de distinción que existe entre lesbianas y el resto, destacando que tienen características en común y que se pueden diferenciar fácilmente. Lo cual le genera temor, ser identificada por su condición de homosexual.

Esta misma situación se puede ver reflejada en la siguiente cita:

“Estaba con mi mina en el parque... muy piola... así como de la mano conversando... y de repente llego un viejo de la nada y nos dijo: ¡Las voy a acusar! ¡Les voy a sacar una foto y se la voy a llevar al colegio!... y nosotras del miedo no atinamos más que a llorar... hasta que llego una señora y nos defendió y mando a volar al viejo weón...” (América)

En esta situación la única diferencia puede ser que estaban de la mano, pero describe como un simple gesto “manos tomadas” da para entenderlo como un gesto romántico.

En la subcategoría anterior mencionamos que el contexto facilitaba que se dieran las prácticas homosexuales y que algunas inspectoras defendían secretamente a las parejas, sin embargo, quienes las defienden solamente lo hacen a espaldas de las autoridades directivas del establecimiento, debido a que corren el riesgo de perder sus trabajos por defender este tipo de conductas. A lo que se agrega el hecho de que exista una especie de persecución a las adolescentes que son sorprendidas o avisadas de tener conductas indebidas con otras compañeras. En este caso el colegio es partícipe de la sociedad, por tanto social, y esta ejerciendo una discriminación de este tipo.

“Como que se da mucho que a final de año empiecen a molestar a todas las niñas que son lesbis, las retan por cualquier cosa, onda si vienen con buzo y zapatillas, habiendo caleta que lo hacen, dudosamente solo retan y anotan a las que son ...cachai?, hay como una persecución...hasta por tonteras como esas..” (Paris)

De cierta forma esta presión provoca una situación conflictiva en donde cualquier muestra de cariño o afecto hacia una compañera o amiga puede levantar sospechas y perjudicar a estas adolescentes

1.2.1.2 Discriminación y rechazo por parte de cercanos

De la categoría anterior desprendemos lo que se considera el núcleo de la sociedad, la familia, y también, considerando como familia a los que serían los amigos cercanos. Y a partir de aquí dar cuenta de cómo desde este aspecto las adolescentes son discriminadas.

“Luego de que mi mamá se enteró de mi “confusión” las cosas cambiaron entre nosotras... se me cortaron todos los permisos; no podía salir, no podía conectarme a Internet, ni nada. Y para rematar, siempre que yo hacía algo mal me decía: ¡Po fleta te pasa!... y yo... uff... lo que pasa que para ella eso es lo peor del mundo...” (Asia)

Claramente en la cita anterior se ve y describe una discriminación directa y degradante de la madre a la hija. El descubrimiento por parte de la madre de esta confusión dio pie para castigar a la hija por la equivocación, entendida así por la madre.

“Me da lo mismo la sociedad, para mí mi mamá es el problema...” (Asia)

Aquí recalca el rol que juega su madre en la toma de decisiones, principalmente la importancia que conlleva el enfrentarse la misma.

2. Identidad y Conflicto

En relación a la identificación de las adolescentes frente a su sexualidad y el conflicto que ellas expresaron que ésta les generaba, pudimos encontrar tres características, o factores, que se daban en todas las entrevistadas que influían en esta indecisión sexual.

“Yo no soy lesbiana o algo así, pero a mí la primera niña que me gusto fue la E... Me costo aceptarlo, pero después tuve otros “affaires”... bueno después con la J... tuve algo en segundo medio, y después en tercero con otra niña... he andado con niñas y niños...” (Asia)

“... No soy hétero ni soy homo... pero tampoco soy bi... en realidad no se lo que soy todavía... como que me gustan las mujeres y me gustan los hombre, tal vez en diferente magnitud... pero sí” (América)

“No me gusta hablar de lesbianas, soy y son no más, hasta que se definan son una mezcla...” (Paris)

Sus relatos manifiestan abiertamente que no se definen aún, que se les genera un conflicto con encasillarse y definirse como lesbianas, independiente de lo que sus prácticas

manifiesten, que en su mayoría las relaciones amorosas que establecen son homosexuales. Y tal vez esto se deba a que:

“... me es mucho más fácil comunicarme con ella... con él era distinto... ella me entendía más tal vez... no sé... era más cómodo...” (Asia)

De aquí se puede entender la afinidad que tiene frente al género femenino, que se le hacía más fácil hablar, escuchar, confesarse, tal vez, y a la larga, más cómodo de estar que con un hombre. De aquí se desprende una subcategoría que se relaciona con las implicancias que tiene el definirse, y la primera de las tres características, o factores, mencionados en un inicio.

2.1. La Responsabilidad de Asumirse Lesbiana.

Todas las entrevistadas manifestaron incomodidad cuando durante las entrevistas se les nombraba como lesbianas, dejando en claro que ellas no lo eran, incluso después de que habían accedido a participar en esta investigación que abiertamente se planteó como relacionada con la homosexualidad femenina en adolescentes.

Las respuestas a esta indefinición y/o ambigüedad se basaban en que aun no era tiempo de hacerlo y no tenían la necesidad.

“No, yo creo que me voy a definir algún día espero, por que no podí vivir como en el limbo toda la vida. Si tuviera 30 años yo creo que me urgiría, pero por ahora yo creo que estoy como en un proceso. Cuando llegue el momento de que me tengo que definir, ahí lo voy a hacer” (Paris)

“No se si estoy con edad para definirme, o con experiencia para definirme... no podría ahora” (Asia)

Ellas claramente justifican su no definición sexual con su edad y juventud, asumiendo que todavía no debe y no tiene por qué definirse. Aunque reconoce que el definirse de alguna manera es imprescindible para las personas, para así no sentirse desorientados por siempre.

La responsabilidad que para las adolescentes entrevistadas conlleva el asumirse como lesbianas propiamente tal se manifiesta también con sus pares e incluso con otras adolescentes que viven su misma condición.

“Con mis amigas no se habla realmente del tema, aunque igual todas saben con quien te metiste y con quien no. Pero nadie se acerca a preguntarte: ¿oye que onda te gusta esa mina? o ¿cómo lo pasaste con ella? etc. Es que se asume como normal cachai y queda el tema como volando, por eso es que en algunas partes es moda, yo por lo menos no le he visto a nadie un discurso bueno así como lo hago por...” (América)

Se naturaliza la experimentación porque en su contexto cercano esto se valida como algo totalmente normal, por eso plantea que es moda; moda de tener la libertad de si es que se quiere experimentar con mujer, pero sin asumirse lesbiana propiamente tal. Pero nadie, ni siquiera entre cercanos, se pregunta mucho por las experiencias amorosas o si es que están entusiasmadas con una mujer en especial. Esto debido a que hablar de sentimientos, y el preguntarse por mujeres unas a las otras, ya están de alguna manera definiéndose al nombrar sus condiciones sexuales y las personas que hacen esto son personas que tiene sus ideas claras, no duda y además tienen un discurso importante y fuerte con respecto a la homosexualidad femenina.

2.1.2 Bisexualidad

De la categoría anterior desprendemos esta subcategoría que nos parece relevante de destacar, ya que en sus discursos, las entrevistadas, hablaban de una ambigüedad de sentimientos frente a hombre y mujeres. Esto como derivación de la responsabilidad de definirse sexualmente.

“Con mi ultimo pololo como que no sentí nada... como que mas que nada estaba forzada a demostrarme a mi misma que... que podría gustarme un hombre... cachai? Pero no se... igual de hecho terminamos porque yo me aburrí así...” (Paris)

Aquí ella describe la lucha interna por el definirse, abarcando las experiencias heterosexuales como necesarias para al momento de tomar una decisión, estar cien por ciento segura. En cambio en la siguiente cita la situación es bastante diferente:

“El último niño con el que estuve fue hace dos años... en vacaciones... era francés... en realidad no se muy bien porque estuve con él... tabamos en unos cursos de verano juntos... y no se po, las cosas se dieron y estuve...” (Asia)

En lo anterior podemos ver que a primera vista la relación que mantuvo la entrevistada con este chico no era como en el caso de Paris una acción heterosexual con el fin de probarse algo así misma, sino más bien, tal como ella lo explica, fue algo que se dio.

2.2 Hombres Ajenos

Por ultimo un aspecto importante de la identidad en conflicto se relaciona con la ausencia de una figura masculina fuerte en sus núcleos familiares.

“No tengo mucha relación con mi papá, por que trabaja lejos y no me ve mucho, entonces el no se siente, yo creo, con la autoridad de decirme algo en realidad... no es que entienda más que mi mamá o algo así... ese es el punto cachai, no sabe como decirme las cosas” (Asia).

De esta cita se desprende que la figura paterna no tiene la fuerza que tiene la figura materna para la adolescente en el sentido de que ella siente que a quién tiene que dar explicaciones de su conducta es a su madre. Su padre no tiene la autoridad ni para reprocharla como tampoco para comprenderla y orientarla lo que deriva en que ella tenga una visión de este como ajeno o lejano a su realidad y a su vida. Lo mismo sucede con otra de las adolescentes:

“Mi papá... no mi papá no esta mucho conmigo, es que se separaron hace tres años. Igual yo creo que su reacción seria de apoyo al final” (Paris)

Si bien ella considera que la figura paterna finalmente brindaría apoyo en el caso hipotético de definirse como lesbiana, éste no tiene una relación cercana con Paris, por lo que la preocupación de definirse en relación a la reacción de la familia va más ligada a la madre.

Con está última característica damos por finalizada la etapa de resultados habiendo dejado abiertas ventanas posibles que facilitaran la etapa que sigue. Esta es la etapa de interpretación de resultados, dónde se hablara desde el marco teórico intentando dar luces a los objetivos de este trabajo.

V. Interpretación y discusión de resultados

Nuestra investigación elaboró una contextualización teórica en base a una cierta historia oficial del como las lesbianas han ido ganando terreno y protagonismo en la lucha por sus derechos y declaración libre de su orientación sexual, sin embargo, al trabajar en el terreno con estas adolescentes nos encontramos con una lucha y experimentación más bien personal en donde nos dejaron ver que se enfrentan a una serie de obstáculos que les impiden o les dificultan vivir en plenitud su orientación sexual. Dentro de estos obstáculos encontramos discriminaciones, amenazas, prohibiciones, miedos e inseguridades, provocadas en su gran mayoría por relaciones incómodas con –para una adolescente- los más directos representantes del orden y concepciones de la sociedad, es decir sus familias y el colegio.

Los tres casos presentan directa o indirectamente conflictos, a raíz de sus prácticas homosexuales o sospechas, con la imagen femenina más cercana para una adolescente, es decir su madre (Hyde, 1995), a la cual temen decepcionar o expresarle sus sentimientos hacia otras mujeres, por otro lado coincide que en todos los casos el padre está ausente o lejano, siendo la única fuente de desahogo sus hermanos o pares, de cuya relación y percepción hablaremos más adelante.

Desde los resultados obtenidos de las entrevistas a estas tres adolescentes podemos configurar un esquema conceptual que abarca tanto la dimensión de los roles de familia, colegio, pares, parejas y situaciones conflictivas con personas ajenas, articulando las dos categorías centrales, es decir la experiencia lésbica y la configuración de identidad conflictiva.

Uno de los aspectos generales obtenidos de los resultados fue el que acusan la influencia de un contexto mayoritariamente unisexual como facilitador de que se den prácticas homosexuales con frecuencia. Sin embargo, estas prácticas son fuertemente castigadas o indirectamente rechazadas por sus imágenes de autoridad, ya sean de la institución educativa o en la familia el caso de la madre. Se denota una clara discriminación en contra de la conducta afectiva y sexual de las adolescentes que han tenido relaciones homosexuales. Es importante tomar en cuenta que nos encontramos frente a adolescentes

que a pesar de ser mayores de edad se encuentran inermes para defender sus derechos debido a que aun son dependientes del sistema. Lo mismo ocurre a nivel familiar, en el cual coincide en los tres casos que es un orden preponderantemente matriarcal, frente al cual estas adolescentes expresan tener miedo a asumirse como lesbianas o a compartir sus sentimientos, mencionando no querer decepcionar a su madre. Debemos tener en cuenta lo mencionado anteriormente acerca de que la madre es, en reglas generales, la imagen o ejemplo de mujer más cercana, ya sea física y emocionalmente, que tiene una adolescente, lo cual en estos casos no deja de ser así. Nos atrevemos a relacionar este temor a defraudar o molestar a la madre a la gran indecisión que presentan estas adolescentes al momento de definirse dentro de una orientación sexual. En este sentido ellas mencionan una serie de factores que no las obligan a definirse como lesbianas, como por ejemplo, no estar aún en edad de definirse, no tener la experiencia o la obligación.

Cabe mencionar también que existe una especie de paradoja entre la práctica y el discurso, por un lado nos encontramos con que la gran parte de sus experiencias sexuales – a pesar de no haber llegado a una intimidad más avanzada- han sido con mujeres y que solamente han tenido una experiencia heterosexual, contrapesada con más de 3 enamoramientos o relaciones homosexuales. En este sentido no pretendemos encasillarlas directamente dentro de una determinada orientación sexual, sino que llegar a una convención del término basado en el discurso y en la práctica de estas adolescentes, de cierta manera fundamentar que a pesar de que alguien no quiera nombrarse o denominarse dentro de un adjetivo, no significa que no lo podamos nombrar, ya que en este caso sus prácticas las definen aunque sea temporalmente. Además existe una asociación posible entre la indecisión o el no querer definirse asociada a los temores a la discriminación que han sufrido en reiteradas ocasiones estas adolescentes, en cierto sentido, el hecho de definirse abiertamente como lesbianas puede traer una serie de consecuencias conflictivas con su entorno, tanto como el riesgo de ser expulsadas del colegio como el de ser rechazadas por sus madres. Por un lado parece riesgoso adentrarse en un terreno desconocido, acerca del cual carecen de referentes ejemplares cercanos que hayan pasado con éxito después de haberse declarado lesbianas, es decir, puede ser riesgoso diferenciarse con sus madres y con los cánones hegemónicos de heterosexualidad en la sociedad chilena. Además ellas declaran, a pesar de tener mayor tendencia a la homosexualidad, sí sentirse atraídas por algunos hombres, lo cual según investigaciones anteriores, del lesbianismo en edad adulta, es común, llegando a un cifra de solamente el

1% de las mujeres lesbianas ha practicado exclusivamente la homosexualidad y que del 100% de mujeres que mantiene relaciones homosexuales entre un 50 y 80% ha tenido al menos una o sigue teniendo relaciones heterosexuales (Hyde, 1995), lo cual interpretan desde las ventajas y recompensas sociales que acompañan el estilo de vida heterosexual, incluido el hecho de estar casadas y tener hijos, además de que si la experiencia es agradable probablemente se pueda volver ella más adelante. Sin embargo en esta investigación nos centramos en las prácticas lésbicas en la adolescencia -lo cual también podríamos llamar prácticas homosexuales femeninas- no en determinar que si las adolescentes son lesbianas deben serlo siempre.

En sí presentamos en los resultados una serie de factores externos, debido a que los consideramos relevantes e influyentes en las experiencias y decisiones de estas adolescentes. Nos adherimos a la propuesta de una interpretación más bien social de la experiencia de las lesbianas y de cómo esto influye en el individuo, debido a que consideramos a estos factores sociales externos, tanto los estereotipos como la fuerte influencia institucionalizada de la heterosexualidad son los que crean interacciones incómodas con los demás (Hyde, 1995).

En relación a estos factores sociales y por sobretodo a los estereotipos pudimos observar el como afectaban, provocando temor, inseguridad e indecisión, debido a que estos provocan conductas agresivas infundamentadas en contra de estas adolescentes, ya sea tanto por parte de sus familias como por personas ajenas.

Una de ellas expresa un gran temor hacia las posibles reacciones de su madre frente al tema, como si fuese un concepto cargado de significaciones negativas y casi fatales. En este sentido podemos interpretar desde las actitudes del entorno, que existe una asociación o representación social del lesbianismo en la cual se incluyen imágenes de inmoralidad, vergüenza y de una rebeldía digna de castigo y marginalización. Lo cual lleva a estas adolescentes a negar sus experiencias y sus sentimientos a sus cercanos, con lo que están ocultando o restringiéndose de compartir una parte muy importante de sus experiencias.

Todas estas concepciones pueden generar situaciones estresantes, incómodas y riesgosas para la integridad de estas adolescentes. Cabe destacar la mención del padre en

estos casos como ajeno a sus realidades, el cual más que como a alguien que las pueda comprender lo ven como a alguien que puede tomarlo con más calma. En el caso de una de las adolescentes el padre está enterado de la situación, diciéndole que la comprende -así mismo el hermano-, pero que, sin embargo, no es lo que espera de ella. En este sentido nos encontramos frente a un tipo de comunicación que psicológicamente se denomina doble vincular, es decir que en el discurso se dice aceptar o comprender -dejando la ilusión de libre elección-, pero por otro lado existe un condicionamiento emocional relacionado a las expectativas que este pone sobre su hija, lo cual deja a esta adolescente en una situación paradójica o contradictoria, que la obliga a actuar en secreto o no atreverse a expresar libremente el hecho de que mantiene prácticas homosexuales, por temor a decepcionar las expectativas puestas sobre ella. Este tipo de comunicación es dañina tanto para el sujeto como para el núcleo familiar, ya que crea un círculo vicioso del cual, en este caso a la adolescente le costará mucho salir a menos que se exprese abiertamente, sin embargo en este caso, tanto el expresarse como el mantener en secreto son dañinos para ella.

VI. Conclusión

Al haber mencionado estos factores no pretendemos buscar ni encontrar causas de las conductas lésbicas, a pesar de que nuestras entrevistadas hayan tratado de encontrar una explicación para sus conductas, debido a que los posibles causales son netamente contextuales. Más bien pretendemos abrir la mirada y mostrar las experiencias desde una interpretación que concierne a los científicos sociales, en donde una articulación de factores presentes en nuestra sociedad se hace latente desde la experiencia actual de adolescentes que viven la homosexualidad en una cultura conservadoramente heterosexual, que en su gran mayoría desconoce sobre este tema. Nos atrevemos a decir que la homosexualidad no es una conducta sexual dañina ni anormal, debido a que trae grandes satisfacciones emocionales para quienes se sienten a gusto con ella y no es la práctica la conflictiva, sino que son las representaciones que como sociedad tenemos acerca de esas prácticas.

No nos parece extraño que algunos años atrás se haya considerado al lesbianismo como una enfermedad mental, si los únicos casos de los que tenía datos la psicología eran sobre sus propias pacientes, es decir, la lesbiana tipificada estaba sometida a terapia, sin embargo, muchas de estas acudían por presiones sociales y porque realmente se sentían anormales, por ser perseguidas y rechazadas, las cuales eran analizadas por una psicología muy apegada a los cánones sociales que se centró principalmente en las causas, encontrando ciertas experiencias en las primeras infancias de las pacientes, intentando revertir a través de esto una supuesta anormalidad sexual que no permite la adaptación de las mujeres que la padecían.

De cierta forma nos encontramos con una situación muy parecida en la experiencia de estas adolescentes, quienes son víctimas de categorizaciones y discriminaciones. Y lo que es peor, estamos ayudando como sociedad a que, en cierta forma, la historia se repita. He aquí la gran relevancia de esta investigación, estamos abriendo una brecha, o dando a conocer, una realidad que es actual y vigente, pero aún así desconocida para gran parte del país y del mundo. Las pocas y desconocidas investigaciones realizadas en el marco del lesbianismo están enfocadas a mujeres adultas, permitiéndonos a nosotros abarcar este tema desde la novedad y de la relevancia que tiene la adolescencia en la ontología del individuo.

En este sentido es de vital importancia que la comunidad científica y la sociedad conozca el como viven y experimentan las adolescentes hoy en día la homosexualidad.

La historia nos demuestra que este no es un tema propio de la modernidad, sino que ha venido siendo parte oculta y en los últimos años revolucionaria de nuestras sociedades. En el caso de esta investigación no estamos hablando de adolescentes que se mantienen unidas a movimientos políticos que luchan por los derechos de sus prácticas, sino que como personajes incógnitos, comunes y corrientes se encuentran con grandes dificultades al momento de enfrentarse a su identidad sexual, pasando desapercibidas o siendo simplemente marginadas e ignoradas por su entorno.

Hicimos mayor hincapié en la relación con la familia, que es el agente socializador más importante en la vida de un ser humano inserto en nuestra civilización.

Hacemos un llamado a los investigadores en psicología, tanto como de otras ciencias sociales a seguir investigando y desarrollando intervenciones que apoyen a estas adolescentes en la libre búsqueda de su sexualidad.

Bibliografía

Aldarte, (2006). "*Historia del Lesbianismo*". Extraído de www.ciudaddemujeres.com/articulos el 20/04/07 a las 17:35 hrs.

Amoros, C y De Miguel, A (2005.), "*Historia de la teoría feminista. De la Ilustración a la globalización*". Madrid: Ed. Minerva

Coddou, C. (2006) "*Jóvenes que dudan de su orientación sexual son invisibles para los pediatras*". Extraído de <http://www.med.uchile.cl/boletin/2006/julio/pag11.htm> el 23/03/2007. Tomo V/ Edición Mensual N° 58.

Coleman, J (1980); Marquez L., Phillippi A. (1995); Hamel y cols. (1985). *Adolescence*. Extraído de *Annal Review of Sociology*.

Crespo, E (1984). "Estudios Básicos en Psicología Social". Barcelona: Ed. Hora

Diario la nación (Miércoles 3 de noviembre de 2004). Ultimo minuto: Movilh denuncia nuevo caso de discriminación escolar. Extraído de www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20041103/pags/20041103165413.html el 18 / 06 / 2007

Flick, U. (2004) Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata; A Coruña: Fundación Paideia Galiza . Capítulo 15: Codificación y categorización. pp. 192-206

Gergen, K. (1985). "*Sistemas Familiares*". Buenos Aires: Paidós.

Hyde, J. (1995). "*Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*". Madrid. Editorial Morata, S.L.

McLellan, D. (2000). "*Greta&Marlene. Safo va a Hollywood*". Ediciones T&C

Mella, J. (2006). "*No es un ejercicio democrático de igualdad es una apuesta de Publicidad*". Extraído de http://www.rompiendoelsilencio.cl/articulos/articulos_1oct06_2.htm. el 20/04/2007

MINEDUC (2005). Comisión de evaluación y recomendaciones sobre educación sexual. Stgo: MINEDUC

Montecinos, E. (2006). "*Los primeros años del movimiento lésbico en Chile*". Extraído el 20/04/2007 de www.rompiendoelsilencio.cl/articulos/articulos_1ago03.htm.

Moscovici, S. (1986). "*Psicología Social II*". Barcelona: Paidós.

Salinas, A; Franssen, A. (1997). "*El zoológico y la selva: la experiencia cultural de los jóvenes del fin de siglo*". Santiago: CIDE

Strauss, A. & J. Corbin (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada. Medellín : Editorial Universidad de Antioquia.

Ventura, K; Olivares, D; Celedón, J; Ramírez, H. (2006). “*Cultura lésbica en Chile: Una nueva construcción de género incluyente*” Universidad Diego Portales: Extraído de www.rompiendoelsilencio.cl/articulos el 21/04/2007

Viñuales, O. (1999). “*Identidades Lésbicas*”. Barcelona: Ed. Bellaterra

Viñuales, O. (2002). “*Lesbofobia*”. Ed. Bellaterra